

# Mensajes clave del PNUMA sobre COVID-19

Este documento reúne el pensamiento del PNUMA acerca las dimensiones ambientales de la pandemia de COVID-19 y la naturaleza interconectada de toda la vida en este planeta. No se trata de ninguna manera de un documento exhaustivo, sino de un texto vivo que se actualizará a medida que evolucione la estrategia del PNUMA para responder a la crisis.

## 1 El PNUMA se solidariza con las y los afectados por la pandemia mundial

- Nos solidarizamos con los millones de profesionales de la salud que nos mantienen a salvo, y con las y los aliados tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas (ONU), incluidos los colegas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), quienes trabajan las 24 horas del día para hacer frente a la pandemia mundial.
- Nuestros pensamientos están con los millones de personas que sufren como resultado de la mayor crisis que ha enfrentado la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial.
- Como ha señalado el Secretario General de la ONU, la pandemia de COVID-19 es más que una crisis de salud. Se trata de una crisis humana que está atacando a las sociedades en su esencia.

### ENFOQUE REGIONAL

La pandemia está agravando vulnerabilidades preexistentes en América Latina y el Caribe, la región más desigual del mundo, y puede socavar los derechos de millones de personas, especialmente aquellas que viven en la pobreza, las minorías, los adultos mayores, los pueblos indígenas, las mujeres y los niños.

## 2 La pandemia en sí no aporta un efecto positivo para el medio ambiente

- Los resultados ambientales positivos que se han registrado son temporales y se producen a costa de un tremendo sufrimiento humano y serias dificultades económicas, ya que miles de millones de personas viven confinadas y millones vuelven a caer en la pobreza.
- A lo largo de los años, hemos visto varios ejemplos de situaciones en las que las emisiones se redujeron brevemente en tiempos de recesión económica, pero volvieron a subir inmediatamente después.
- Sin cambios fundamentales en la producción mundial de energía, no tenemos ninguna razón para esperar que esta reducción temporal se traduzca en una tendencia sostenida a largo plazo.
- La COVID-19 nos brinda una oportunidad para reevaluar nuestra relación con la naturaleza y reconstruir un mundo más responsable con el medio ambiente.

### ENFOQUE REGIONAL

La pandemia de COVID-19 no es una excusa para relajar las regulaciones ambientales ni su aplicación en América Latina y el Caribe.

## 3 La emergencia sanitaria mundial requiere una respuesta ambiental sólida

- Es importante que no perdamos de vista la sostenibilidad ambiental como parte de los planes y acciones de respuesta. Esta crisis sanitaria sin precedentes está generando desechos médicos adicionales que, si no se manejan adecuadamente, representan una grave amenaza para la salud humana y el medio ambiente.
- Se están generando muchos tipos de desechos médicos y peligrosos adicionales, incluidas mascarillas, guantes y otros equipos de protección infectados, junto con un mayor volumen de artículos no infectados de la misma naturaleza.
- Es importante priorizar la gestión de residuos médicos, como los materiales contaminados con el SARS-CoV-2, de conformidad con los requisitos de los acuerdos ambientales multilaterales, como los convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo, que han instado a los gobiernos a “tratar la gestión de desechos, incluidos los desechos médicos, domésticos y otros desechos peligrosos, como un servicio público urgente y esencial para minimizar los posibles efectos secundarios sobre la salud y el medio ambiente”.

### ENFOQUE REGIONAL

- El cierre progresivo de los basurales a cielo abierto es un imperativo en la región de América Latina y el Caribe, donde unas 145.000 toneladas de residuos municipales (30% de la generación total) terminan en vertederos, se queman o se eliminan de manera inadecuada. Estas prácticas crean graves riesgos para la salud y el medio ambiente. Es fundamental acelerar la eliminación gradual de los vertederos y reemplazarlos por prácticas de gestión eficaces y métodos adecuados de eliminación de desechos.
- En muchos países de la región se carece de instalaciones que garanticen la gestión adecuada de los residuos sanitarios. Es urgente ampliar la capacidad básica y el conocimiento de las mejores prácticas para hacer frente a desechos sanitarios, según un resumen de política del PNUMA sobre [la gestión de desechos](#).
- Se debe promover una atención especial a la prevención y el reciclaje de residuos durante la fase de recuperación de la COVID-19, dados los beneficios socioeconómicos y ambientales de este enfoque. Las tasas de reciclaje en los países de América Latina y el Caribe están generalmente por debajo de 10%, por lo que existe un enorme potencial para aumentar la circularidad y la eficiencia en la recuperación de recursos valiosos.
- Desde antes de la pandemia, varios países de la región afectados por otras emergencias no podían implementar las mejores prácticas en el tratamiento de los desechos sanitarios dentro del sistema de salud pública. Ahora, además, están lidiando con desechos domésticos infecciosos.
- La prioridad inmediata es la implementación de medidas de emergencia para abordar la actual crisis sanitaria y humanitaria y las consecuencias económicas del confinamiento. El papel de los actores ambientales es la mitigación de los impactos ambientales de esas medidas de emergencia y la generación de beneficios ambientales como parte de la respuesta, según un resumen de política del PNUMA sobre [la respuesta humanitaria](#).

- Es probable que la respuesta humanitaria evolucione gradualmente desde un enfoque primordial en el agua, la higiene y la salud, a temas como la energía, los medios de subsistencia de emergencia o el empleo temporal, entre otros. Las actividades ambientales pueden desarrollarse dentro de estos sectores con un enfoque beneficioso para todos.

## 4 Casi todas las pandemias recientes provienen de los animales, pero la actividad humana es la que está propagando la enfermedad

- Una zoonosis es “una enfermedad o infección que se transmite de forma natural de los animales vertebrados a los humanos”, según la OMS.
- Las enfermedades zoonóticas emergentes están aumentando rápidamente en incidencia y rango geográfico.
- En el Informe [Fronteras 2016](#) del PNUMA se muestra que 60% de todas las enfermedades infecciosas conocidas en humanos y 75% de todas las enfermedades infecciosas emergentes son zoonóticas.
- Otras enfermedades zoonóticas notables incluyen el SARS (síndrome respiratorio agudo repentino) la fiebre del valle del Rift, el virus zika y el ébola.
- Las vías de transmisión de enfermedades de los animales a los humanos no están del todo claras. Sin embargo, nunca antes habían existido tantas oportunidades para que los patógenos pasen de los animales domésticos y silvestres a las personas, causando enfermedades zoonóticas o zoonosis, como COVID-19.
- Necesitamos invertir en la investigación científica sobre los trastornos y riesgos, con el fin de lograr un mapeo mundial de las invasiones de hábitats, el comercio ilegal y los mercados de animales vivos entre otras prácticas que pudieran servir de vías para posibles zoonosis futuras.

### ENFOQUE REGIONAL

- El capital natural de América Latina y el Caribe es una esperanza para el futuro de la región. Ya sea para la reducción de los riesgos de desastres y enfermedades zoonóticas emergentes o bien para la prestación de servicios ecosistémicos fundamentales para el sustento de millones de personas, la biodiversidad seguirá siendo uno de los activos más importantes de cara a una recuperación sostenible.
- Durante los últimos 30 años, todos los países de la región han adoptado e implementado marcos de políticas públicas para la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad. Proteger esos logros políticos es la mejor manera de garantizar que el capital natural de la región sea un pilar para reconstruir mejor.
- La Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) estima que restaurar tierras degradadas en la región tiene el potencial de generar US\$ 23.000 millones en beneficios económicos en los próximos 50 años. Se estima que el valor de las Contribuciones de la Naturaleza a las Personas es de US\$ 6.844 anuales per cápita en Mesoamérica, US\$ 33.492 anuales per cápita en América del Sur y US\$ 4.090 anuales per cápita en el Caribe.

- Muchas comunidades locales, afrodescendientes e indígenas de la región han desarrollado medios de vida sostenibles durante siglos o milenios. Como parte de la respuesta y recuperación en el contexto de la COVID-19, los gobiernos pueden desarrollar planes específicos para la protección de estas comunidades.
- Estas iniciativas incluyen mecanismos para promover la gobernanza participativa de sus territorios y estrategias para prevenir actividades ilegales (como la minería y la tala ilegal), así como la invasión de estas tierras.

## 5 La salud de nuestro planeta y las enfermedades zoonóticas

- La recuperación de la COVID-19 requiere una línea de investigación ambiciosa sobre las enfermedades zoonóticas y la salud del ecosistema.
- Nuestra continua erosión de los espacios silvestres, de nuestros bosques primarios y de nuestros ecosistemas nos ha acercado de manera incómoda a los “huéspedes reservorios”, es decir, animales y plantas que albergan enfermedades que pueden transmitirse a los humanos.
- Necesitamos recuperar nuestros bosques, detener la deforestación e invertir en una mejor gestión de las áreas protegidas y de nuestra tierra.
- La invasión de las tierras de cultivo a los hábitats de la vida silvestre es un importante factor de riesgo para posibles conflictos peligrosos entre las personas y la vida silvestre. La vida silvestre debe verse como una opción redituable de uso de la tierra que nos permite mantener “silvestres” los espacios “silvestres”.
- Necesitamos apoyar a los Estados Miembros en la implementación efectiva de la gestión sostenible del comercio de vida silvestre según lo acordado en la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES). En los casos en que exista este tipo de comercio, debemos seguir las pautas de la OMS, que han establecido precauciones de higiene al visitar los mercados de animales silvestres.
- Necesitamos abordar el problema del comercio ilegal de vida silvestre, el cuarto crimen a nivel mundial.

### ENFOQUE REGIONAL

- Las economías de los 33 países de la región dependen en gran medida de los recursos naturales. La interacción de las comunidades con los ecosistemas naturales es relevante en términos de la posible exposición al riesgo de transmisión de enfermedades emergentes y zoonosis.
- El cambio del uso de la tierra en áreas tropicales y semitropicales ocurre más rápidamente que en otras regiones, amenaza el desarrollo social, el bienestar animal y humano y la integridad del ecosistema. El cambio del uso de la tierra sigue siendo la amenaza más importante para la biodiversidad en América Latina y el Caribe.

- Las estrategias de prevención y respuesta desplegadas por los países de América Latina y el Caribe ante estos fenómenos son diversas, al igual que sus efectos. Las políticas para responder a la amenaza zoonótica están limitadas por diferentes factores, entre ellos la falta de información disponible o deficiencias en la coordinación interinstitucional que dificultan los procesos de toma de decisiones.
- La región debe priorizar medidas para fortalecer la producción, la integración, el análisis, la difusión y el uso de la información para la formulación de políticas. Mediante la cooperación Sur-Sur, la creación de redes coordinadas y el uso de plataformas de datos abiertos, se pueden reducir las brechas y todos los gobiernos pueden estar mejor preparados para enfrentar los desafíos ambientales.
- La pérdida estimada de hábitat por la transformación de los sistemas naturales en la región es significativa: 88% de la mata Atlántica, 70% de los pastizales del Río de la Plata de América del Sur, 72% del bosque tropical seco en Mesoamérica y 66% del bosque tropical seco en el Caribe. Estas transformaciones, en su mayoría aún activas, han llevado a una disminución de la diversidad y el tamaño de las poblaciones de las especies nativas (IPBES, 2018).

## 6 La acción climática no puede detenerse, pues el cambio climático no está en pausa

- El mundo ha visto un futuro aterrador a través de la lente de la COVID-19, pero si la temperatura global se eleva 3°C, nuestro planeta se enfrentará a un nivel de incertidumbre completamente diferente al provocado por la crisis actual.
- Un mundo así socavaría la ya de por sí frágil salud humana. Por ejemplo, el derretimiento del permafrost en el Círculo Polar Ártico podría liberar peligrosas enfermedades latentes y las temperaturas más altas podría aumentar el contagio de enfermedades transmitidas por vectores, como la malaria y el dengue.
- La Organización Internacional del Trabajo (OIT) prevé que el estrés provocado por el calor reducirá el total de horas de trabajo en todo el mundo en un 2,2% y el PIB mundial en US\$ 2,4 billones para 2030.
- Como se describió claramente en el [Informe sobre la Brecha de Emisiones](#) del PNUMA en 2019, la realidad es que debemos reducir 7,6% las emisiones anuales a nivel mundial durante la próxima década si queremos limitar el aumento de la temperatura a un máximo de 1,5°C, en conformidad con el Acuerdo de París. Esto requiere que todos los países del mundo multipliquen por cinco su acción climática, una exigencia que no es negociable, pues es la base del futuro que queremos.
- Como nos está quedando muy claro, en una pandemia, no hay soluciones individuales, solo soluciones globales. Y lo mismo ocurre con el cambio climático.

### ENFOQUE REGIONAL

- La respuesta colectiva a la amenaza inmediata de la COVID-19 no debería debilitar nuestra capacidad para responder a la crisis climática. Por el contrario, los paquetes de estímulo deben incorporar y reforzar la sostenibilidad y la resiliencia ambientales, según un resumen de política del PNUMA [sobre cambio climático](#).

- Los sectores de transporte y energía son responsables de alrededor de dos tercios de las emisiones de CO2 y aproximadamente una cuarta parte de las emisiones totales de gases de efecto invernadero (GEI) en América Latina. Estos dos sectores clave deben descarbonizarse para que los países de la región cumplan con sus objetivos nacionales de reducción de emisiones, tal como se expresa en sus contribuciones determinadas a nivel nacional.
- La región podría evitar 1.100 millones de toneladas de CO2 equivalente en 2050 si descarboniza su matriz energética y electrifica todo su sistema de transporte, incluidos los medios marítimos y terrestres, según el [informe Cero Carbono](#). La región también podría ahorrar US\$ 30.000 millones en gastos de salud.
- Los subsidios a la energía en la región representaron el 2% del PIB anual entre 2011 y 2013. La reciente caída de los precios del petróleo representa una oportunidad para eliminar gradualmente los subsidios a los combustibles fósiles y redirigir estos recursos a tecnologías de cero emisiones como la energía renovable no convencional.
- La transición al transporte 100% eléctrico en la región ahorraría US\$ 369.000 millones en 2050 mediante la reducción de costos de combustible y operaciones, y podría crear 5,8 millones de nuevos empleos, según el informe Carbono Cero.

## 7 Necesitamos utilizar los paquetes de estímulo para “reconstruir mejor” y revertir los patrones insostenibles de consumo y producción

- La COVID-19 ha revelado la vulnerabilidad de los sistemas globales para proteger el medio ambiente, la salud humana y la economía. Cada vez se reconoce más cómo múltiples factores económicos, sociales e institucionales exacerbaban los riesgos ambientales, con efectos en la salud humana y en la carga para los servicios de salud.
- Más allá de las respuestas sanitarias directas, los paquetes de estímulo fiscal brindan una oportunidad para iniciar una recuperación transformadora y verde que incluya la creación de empleos verdes.
- Actuar de inmediato hacia una agenda a más largo plazo para abordar el cambio climático, evitar la pérdida y fragmentación del hábitat, revertir la pérdida de biodiversidad, reducir la contaminación y mejorar la infraestructura para la gestión de los desechos será fundamental para una recuperación transformadora y verde.
- Las cadenas de valor sostenibles, eficientes en el uso de recursos, resilientes e inclusivas son fundamentales para cumplir con la Agenda 2030.

### ENFOQUE REGIONAL

- En 2015, una quinta parte de la población de la región (132 millones de personas) fueron beneficiarias de transferencias monetarias condicionadas, con una inversión equivalente a 0,33% del PIB regional, según datos de la CEPAL. Varios países han implementado estos programas para proteger a los más vulnerables durante la pandemia.

- Estos programas de transferencias monetarias deben incorporar acciones para preservar la base de recursos naturales y crear empleos verdes, según un resumen de política del PNUMA [sobre política social](#).
- Los instrumentos de política ambiental, como los pagos por servicios ambientales, pueden incluir un componente a favor de los pobres para garantizar que las personas marginadas se beneficien de ellos. Asimismo, los sistemas de protección social que están vinculados a la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible pueden crear oportunidades para una salida sostenible de la pobreza, ya que fortalecen la resiliencia al cambio climático a nivel local.
- La pandemia nos desafía a repensar los sistemas que sustentan la economía y a utilizar los paquetes de estímulo para acelerar el cambio que ya se ha emprendido hacia una economía circular más resiliente, con bajas emisiones de carbono.
- La inversión en infraestructura sostenible podría brindar oportunidades para la recuperación y el crecimiento inclusivo mediante la creación de empleo, la generación de ingresos y la creación de activos y servicios, según un resumen de política del PNUMA [sobre economía circular](#).
- Se estima que, tan solo en Brasil, un aumento en la inversión en infraestructura equivalente a 1% del PIB podría generar 1,3 millones de empleos directos e indirectos.
- La contratación pública sostenible puede orientar los gastos existentes hacia el crecimiento verde y el logro de los objetivos de sostenibilidad, lo cual a su vez fomentará mercados verdes y nuevos empleos.
- La crisis de la COVID-19 ha afectado dramáticamente a las pequeñas y medianas empresas (pymes), que representan 99% de todas las empresas de la región y generan más de la mitad de todos los empleos. Es necesario equipar a las pymes para que diseñen cadenas de suministro más inteligentes, innovadoras y diversas, lo que podría fortalecer la participación de los proveedores locales y reducir los efectos ambientales.
- América Latina podría generar hasta 6.000.000 de nuevos empleos mediante actividades como la remanufactura, la reparación y el reciclaje, al tiempo que instala nueva infraestructura y adopta tecnologías que permitan a los países en desarrollo subirse al tren de la cuarta revolución industrial.
- El Panel Internacional de Recursos sugiere que la remanufactura y la renovación integral pueden contribuir a reducir las emisiones de GEI entre 79 y 99% en los sectores indicados, y puede reducir las necesidades de nuevos materiales entre 80 y 98%.
- Los países de América Latina y más aún los del Caribe dependen en gran medida del turismo. El turismo se encuentra entre los sectores más afectados por la pandemia. Su recuperación depende de que se reactive la llegada de turistas, la cual está vinculada a la reapertura de las fronteras.

## 8

### El PNUMA apoya a los países de América Latina y el Caribe en sus planes para “reconstruir mejor” y adoptar políticas de desarrollo sostenible a largo plazo

---

- El PNUMA brinda asesoría técnica para impulsar una respuesta y una recuperación sostenibles post-COVID-19 en el marco de las discusiones regionales del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe y el Consejo de Ministros de la Comisión Centroamericana de Medio Ambiente y Desarrollo, entre otros.
- El PNUMA promueve que la voz de la región sea escuchada en las negociaciones internacionales clave en torno a la naturaleza y la biodiversidad, el cambio climático y la gestión de productos químicos, que están estrechamente relacionadas con el logro de una respuesta sostenible post-COVID-19.
- Durante la fase de emergencia de la pandemia, el PNUMA está reorientando fondos en varios países y ayudando a varios gobiernos a definir los planes para la fase de recuperación.
- El PNUMA ha realizado contribuciones a los planes de respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19 en 6 países de la región y está participando en el análisis del impacto socioeconómico en 15 países, integrando la dimensión ambiental.
- Para promover la participación interinstitucional en los planes de recuperación de la COVID-19, el PNUMA codirige la Coalición Interagencial de la ONU sobre Cambio Climático y Resiliencia y proporciona insumos para el trabajo a nivel de país mediante los coordinadores residentes y el Equipo de País de la ONU.